

EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA DE GELDO*

- Vicente Gómez Benedito -

Uno de los tópicos más utilizados habitualmente al hablar o escribir de Geldo es su reducidísimo término municipal y, como consecuencia, su elevada densidad poblacional, la más alta de toda la provincia. Pero los tópicos siempre ocultan situaciones mucho más ricas y diversas.

En las siguientes páginas vamos a intentar mostrar la realidad de un pueblo que durante toda su historia estuvo fuertemente enraizado a una agricultura feraz, que hoy subsiste por la dedicación a tiempo parcial. Un pueblo bien comunicado que siempre ha estado a la sombra de Segorbe, con todas las ventajas e inconvenientes que la cercanía al vecino grande le ha reportado.

Hoy Geldo es un pueblo dinámico, donde el ligero aumento de la natalidad permite albergar esperanzas de mantener su estructura demográfica. Donde la fuerte crisis agraria ha obligado a diversificar la actividad económica, radicada en otros municipios, pero la mejora de las comunicaciones ha librado a los geldanos de la emigración definitiva que sufrieron sus antepasados hasta épocas muy recientes.

En este Geldo contemporáneo vuelve a renacer la conciencia de pueblo, vislumbrada en la aparición y revitalización de asociaciones culturales y ciudadanas. Una conciencia de pueblo que desde los inicios de la transición democrática viene reivindicando la instauración y consolidación de servicios que mejoren la calidad de vida. En definitiva, un impulso ciudadano que está arrinconando el oscurantismo y servilismo que durante siglos echaron a Geldo en brazos de intereses foráneos.

Nuestro trabajo se va a centrar en el análisis de las características socioeconómicas de esta población del valle central del Palancia y, para ello, hemos tomado dos fotos fijas: una del año 1950 y otra del 2000. Dos fotos que nos van a per-

mitir observar los cambios producidos en la población y las causas que los han originado.

1.- Geldo 1800-1950: entre las dificultades de una agricultura de subsistencia y el inmovilismo de una sociedad rural endogámica.

La sabiduría popular siempre ha relacionado nuestro actual retraso y dependencia económica con la ausencia de un proceso histórico de industrialización y la existencia de un sistema de poder caciquil en nuestra comarca. Sin embargo, estas apreciaciones no son del todo correctas, el Alto Palancia tuvo un modesto proceso industrializador durante la segunda mitad del siglo XIX concretado en la ciudad de Segorbe, que se difundió tenuemente a poblaciones cercanas como Altura, Castellnovo y Geldo.

Este inicio industrial se vio complementado con una agricultura cada vez más comercial, sobre todo al comenzar el siglo XX con las mejoras en las vías de comunicación, tren y carretera.

No obstante, los albores de la modernización económica y, como consecuencia, sociopolítica, se vieron truncados brutalmente por la guerra civil y por una no menos estéril posguerra. En 1950 nuestro país había vuelto a un proceso acusado de ruralización, centrado en muchas comarcas como la nuestra en una agricultura de mera subsistencia.

Para clarificar este proceso histórico, vamos a desglosar nuestro análisis en el estudio de la estructura productiva, la evolución demográfica y las características de esa población.

a) Estructura productiva.

Si un lector observa los datos insertos en el censo de Floridablanca de 1787 y los vaciados en el padrón municipal de 1950, podría pensar que

pocas cosas cambiaron en Geldo en casi doscientos años: de los 146 trabajadores censados en el censo de fines del siglo XVIII, se contabilizaron 145 agricultores y un cura, y en el padrón de 1950 de los 360 ocupados, 331 eran agricultores. ¿Tan abrumador ha sido el sector agrario en Geldo?

Hasta épocas muy recientes, el sector primario ha sido fundamental en la estructura productiva de Geldo y, por esa razón, requiere un análisis detallado. El censo de Floridablanca nos ofrece otro dato interesante, los 145 agricultores se dividían en 100 labradores y 45 jornaleros. Pero, ¿qué significaba el término labrador?, ¿eran pequeños propietarios agrícolas? No exactamente, la mayor parte de los contabilizados como labradores eran enfiteutas, es decir, personas que pagaban perpetuamente un canon o pensión (en nuestra comarca conocido como el “rento” para San Juan y Navidad), a cambio de haberles transferido el propietario para siempre el dominio útil de una parcela de tierra, quedándose el propietario con el dominio eminente, con la condición de no quitarle la tierra al enfiteuta ni a sus herederos mientras pagasen el “rento”. ¿Suponía este canon o “rento” una pesada carga para los enfiteutas geldanos? También aquí la respuesta es negativa; el paso de los años había ido devaluando el “rento”, suponiendo a fines del siglo XIX una carga poco onerosa. El problema era otro, las continuas subdivisiones de las explotaciones habían provocado un acusado minifundismo en el siglo anterior¹, y muchos de los citados por Floridablanca como labradores complementaban sus exiguas rentas trabajando como jornaleros.

Pero, ¿quiénes eran los propietarios que cobraban el “rento” a los enfiteutas geldanos? El mayor de todos ellos el Duque de Medinaceli, que disponía de importantes extensiones de tierra tanto en Geldo como en Segorbe (recordemos que una parte importante de las tierras cultivadas por los geldanos se encuentran en el término de Segorbe); a él habría que unirle diferentes instituciones eclesiásticas, para nuestro caso destacan dos: el Cabildo Catedralicio de Segorbe y las Monjas Agustinas de la misma población.

¿Y los jornaleros? Este grupo de personas que disponía de pocas o ninguna tierra, trabajaban para grandes enfiteutas que habían conseguido en

el último siglo comprar el dominio útil a los campesinos más endeudados. Uníase a este pequeño grupo distintas instituciones eclesiásticas, que mantenían una parte de sus tierras dedicadas a la explotación directa, es decir, sin establecer contratos con enfiteutas y pagando a jornaleros, en este caso la institución más significativa era el Seminario de Segorbe.

De una forma u otra todo Geldo dependía del campo y gracias al viaje realizado por Cavanilles² en 1797 conocemos los resultados productivos: *“calculados por ambos pueblos³ se regulan en 180 cahices de trigo, 190 de maíz, 24 entre judías y cebada, 80 arrobas de aceyte, 200 de algarrobas, 800 de frutas, 2200 de hortalizas, 635 cántaros de vino, y 1450 libras de seda”*.

La distribución de la propiedad de la tierra no era precisamente favorable para los agricultores geldanos, pero el trascurso del siglo XIX se encargó de empeorarla ostensiblemente. En 1835 Mendizabal firmaba la primera gran desamortización eclesiástica de nuestro país. Aunque la ley afectaba a todas las órdenes monásticas, las propiedades de las Monjas Agustinas, todas ellas pequeñas parcelas de regadío, fueron las más afectadas en las huertas de Segorbe y Geldo y los pequeños enfiteutas vieron como pasaban a proletarizarse, al tener que trabajar en las mismas tierras pero ahora como jornaleros de un nuevo propietario burgués mucho más exigente.

No obstante, el golpe más duro se produjo con la desamortización de Madoz. Firmada en 1855, la nueva ley tendría su mayor repercusión durante los años sesenta, afectando a las propiedades monásticas que todavía no se habían vendido y a los bienes del clero secular, para las huertas de Segorbe y Geldo destacaban las tierras del Cabildo Catedralicio. La ley permitía que los antiguos enfiteutas pudieran redimir sus “rentos”, pasando a ser auténticos propietarios legales. Pero, claro, una cosa era la redacción de la ley y otra muy distinta su aplicación. La burguesía no iba a dejar pasar la oportunidad de comprar tierras a bajo precio, así que obstaculizó todo lo que pudo la redención de “rentos” por parte de los pequeños agricultores. El resultado final no es difícil de intuir: los agricultores pasaron a ser menos jornaleros o arrendatarios bajo contratos muy gravosos.



A comienzos de la década de 1870 la situación había cambiado considerablemente y no dejaría de tener repercusiones económicas y políticas. Ese campesinado expropiado, engañado y apaleado se conjuró frente a la nueva burguesía triunfante. Si para el caso de Els Ports de Morella, Vicent Sanz⁴ ve una clara relación entre esa expropiación campesina con la aparición del carlismo, en nuestra comarca no deja de ser estimulante pensar que el espectacular avance republicano de 1869 y su posterior consolidación, tuvo claras raíces sociales en el mismo sentido, aunque expresadas en un movimiento político totalmente contrario.

Pero ¿y las tierras del Duque? La desamortización sólo afectaba a tierras eclesiásticas y de los ayuntamientos, por tanto, las condiciones de trabajo en estas posesiones pensamos que seguirían siendo las mismas hasta que los Medinaceli comenzaron a poner sus tierras en venta a fines del XIX y comienzos del XX.

Mientras tanto, la producción que con tanto esfuerzo lograban los geldanos no variaba demasiado. Así nos los refiere Madoz⁵ para mediados del XIX: *“seda, que es su principal cosecha, trigo, maíz, vino, aceite, algarrobas, cáñamo, lino, patatas, judías, frutas y hortalizas; mantiene un poco de ganado lanar, y alguna pesca de muy buenas anguilas en el río”*.

¿Continuó en las siguientes décadas la distribución de cultivos reseñada por Madoz? El primer producto que se vio seriamente castigado fue la morera, su principal cultivo hasta ese momento; el cierre de la fábrica de seda de Segorbe en 1891 supuso el fin del cultivo. Le siguió el vino, la llegada en 1914-15 de la filoxera a las faldas de la Calderona, hasta entonces repletas de viñedos, provocó la muerte de un cultivo que complementaba las rentas de los agricultores. Del resto de productos destacaremos el trigo; la mejora de las comunicaciones y, en especial, la llegada del tren en 1898, permitió superar una agricultura básicamente de subsistencia y empezar a pensar en abandonar el trigo en las huertas por cultivos mucho más rentables como eran las hortalizas y, años después, los frutales.

Esa es la imagen más repetida de Geldo, agricultores con explotaciones cada vez más comerciales. Pero el nuevo siglo XX comenzó a

romper esa postal tan característica. Como también menciona Madoz, a mediados del siglo XIX en Geldo sólo existían dos molinos harineros y otro de aceite. Otro documento contemporáneo de Campoamor⁶ especifica más: uno de los molinos harineros era de los Propios (Ayuntamiento) de Segorbe, estaba situado en la partida de la Cebrica y venía a moler anualmente la nada despreciable cifra que correspondía a 909 hanegadas. El otro molino harinero, también en la misma partida, se llamaba de Durá y era mucho más modesto, 110 hanegadas.

Del molino de aceite del siglo XIX se pasa a seis almazaras en los años cincuenta, como muestra la tabla 1, aunque todas ellas con una capacidad de molturación muy limitada.

Tabla 1
Almazaras en Geldo en 1950

Propietario	Maquinaria	Capacidad en jornadas normales de trabajo
Catalina Foj Llop	1 prensa de husillos	400 kgs.
Blas Salas Romero	2 prensas de husillos	600 kgs.
José Sales Arnau	1 prensa de husillos	400 kgs.
Manuel Serrano Lázaro	1 prensa de husillos	400 kgs.
Miguel Silvestre Clemente	1 prensa de husillos	400 kgs.
Sindicato Agrícola St. Cristo de la Luz	1 prensa de husillos	600 kgs.
Total		2800 kgs.

C. Meliá: *Producciones agropecuarias de la provincia de Castellón*, BSCC, Castellón, 1953.

A estas industrias de transformación agraria se uniría a finales de siglo XIX otra manufacturera que marcaría la historia económica de Geldo en los siguientes ochenta años: la empresa textil “Viuda hijo de Daniel Jerónimo”. La denominada popularmente como “la fábrica”, se constituía a comienzos de siglo, tras la crisis textil segorbina, en la única empresa dedicada al algodón en toda la comarca y destacaba por su apuesta tecnológica. En la memoria provincial de 1910 se especifica que la fábrica, con 80 mujeres y 6 hombres trabajando, tenía un motor hidráulico con una fuerza de 20 caballos en el departamento de tejido y otro motor de vapor con una fuerza de 5 caballos destinado al departamento de tinte, blanqueo y estampación.

Para poner en marcha la fábrica de Geldo, filial de la casa matriz radicada en Barcelona, llegaron dos empleados catalanes: Salvador Domènech, encargado de máquinas, y Ramón

Parés, contable de la fábrica. Cuando en agosto de 1929 la empresa catalana ponga en venta la filial de Geldo, estos dos encargados junto con dos socios capitalistas, Luis Clavel y Blas Salas, adquirirán la empresa, tomando el nombre del primero de ellos: "Doménech y Cia. SL". Las primeras noticias que poseemos de la nueva empresa datan de 1931⁷, disponía en ese año de "55 telares á la plana, tintorería aneja y máquina de aprestar". En 1933 salía de la empresa el único socio de origen geldano, Blas Salas. Y en 1937, ya en plena guerra civil, la fábrica ampliaba su capacidad de producción con 24 telares mecánicos.

A parte de la industria textil, la actividad industrial y comercial en Geldo era ciertamente escasa, como puede observarse en la tabla 2, más reducida aún de lo que le correspondía para su tamaño poblacional, consecuencia de la cercanía de Segorbe.

Analizada la evolución de la estructura productiva, nos situamos ya en 1950, primera foto-fija de nuestro trabajo. Para ese año podemos destacar las siguientes características:

- El proceso de ruralización de la economía española tras la guerra civil afectó significativamente a Geldo. En 1950 el 92% de la población activa se dedicaba al sector agrario, un porcentaje elevadísimo, aunque como luego anotaremos esta cifra oficial del padrón está notablemente falseada. Pero más preocupante que este porcentaje era la capacidad productiva y el nivel de vida de los agricultores. La guerra había postergado la agricultura comercial a un segundo término, volviéndose a cultivar cereal en

tierras muy fértiles. Hortalizas y frutales se dedicaban al autoconsumo y sólo los escasos excedentes se dirigían a un comercio francamente desarticulado y marginal.

- El sector industrial seguía dependiendo casi exclusivamente de la fábrica de algodón; empresa que comenzó la dura posguerra con "30 telares á la plana y máquina de aprestos"⁸. Para 1943 se menciona a la empresa dividida en "fábrica de tejidos, con una potencia de 12 caballos de vapor; acabado de piezas, con 4 c.v.; y tintorería de algodón, con 5 c.v."⁹. La potencia de la fábrica de tejidos aumentaría a 15 c.v. en 1946 y así continuaría hasta 1950, año de inflexión en nuestro estudio. Por desgracia, los datos de la Cámara de Comercio son muy escuetos para esa época y nada nos dicen de empleados y volumen de producción.

- No es menos significativa la situación del sector terciario, claramente influido por la proximidad de Segorbe, centro de servicios comarcal.

b) Evolución demográfica.

El siglo XIX y primera mitad del XX no supusieron un crecimiento económico continuado para Geldo y, por tanto, tampoco habría que esperar un crecimiento demográfico. La población permaneció

Tabla 3
Evolución de la población

1842	800
1857	826
1867	858
1877	783
1887	715
1900	802
1910	861
1920	844
1930	934
1940	883
1950	898
1960	878
1970	743
1981	790
1991	717
2000	715

Tabla 2

Empresas industriales y comerciales en Geldo, 1910							
	Nº de Empresas	Nº operarios			Jornales en ptas.		
		Hombres	Mujeres	Niños	Ho.	Mu.	Ni.
Fábricas tejidos de algodón	1	6	80		2	0,75	
Tinte, blanqueo y estampación	1						
Hornos de pan cocer	¿	4	3	1	1,50	0,75	0,75
Molinos de harinas	2	4			2		
Carnicerías	1	1					
Comestibles (comercios)	1	1					
Tabernas	3	3	3				
Estancos	1		1				
Barberías	2	2					
Albañiles y picapedreros	¿	2		1	2,25		1
Cerrajerías	1	1					
Carpinterías	1	1					
Hospederías	1	1					

Consejo Provincial: Memoria de Industria, Trabajo y Comercio en Castellón, págs. 94-95

prácticamente estancada en torno a los 700-800 habitantes, posicionando a Geldo, junto a otros municipios del valle central como Altura, Segorbe y en menor medida Castellново, en el grupo de núcleos urbanos que mejor resistía el proceso de despoblación comarcal.

Pero no debería engañarnos esta situación y mucho menos parecemos alentadora. Desde finales del siglo XIX los índices de nacidos y muertos comenzaron a distanciarse y, por tanto, excepto en episodios concretos, el crecimiento vegetativo des-puntaba claramente. Un estancamiento demográfico como el aludido para Geldo venía a demostrar que la corriente migratoria era cada vez más acusada en la población. Por desgracia, la destrucción del archivo parroquial nos impide corroborar documental-mente esas afirmaciones para el período anterior a la guerra civil.

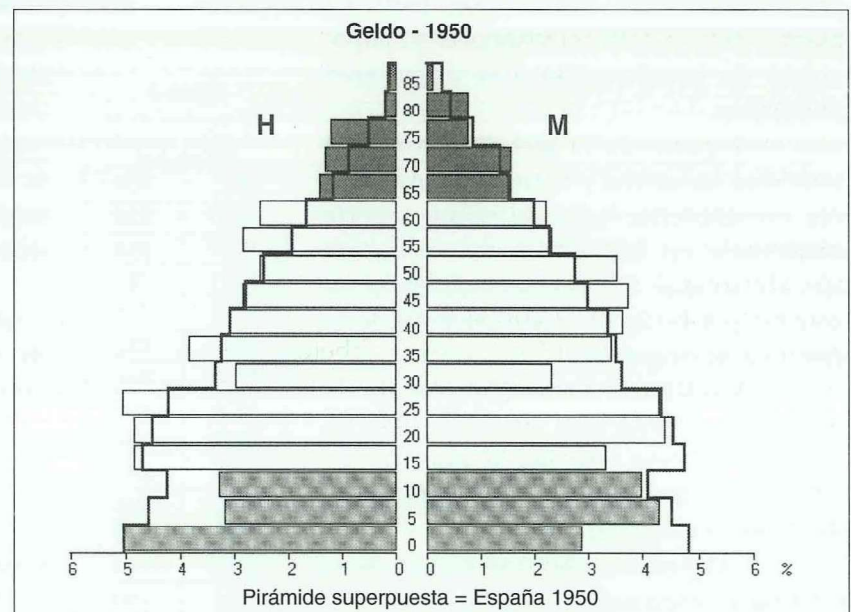
Si comenzamos nuestro estudio demográfico con las series estadísticas posteriores a la guerra, comprobaremos como en Geldo las tasas de nacimientos y defunciones eran más favorables que en la media comarcal, gracias a una mayor juventud de su población. Esta evolución permitía que el municipio dispusiera en el decenio anterior a 1950, año de observación de nuestra primera foto fija, de un crecimiento vegetativo o natural del 0,62%, prácticamente el doble que el comarcal.

Sin embargo, ese importante crecimiento se vio consumido en buena medida por la emigración, dejándolo en un escuálido 0,17%. Un dato interesante que confirma este movimiento migratorio, es el lugar de nacimiento de los residentes en el municipio reseñado en el padrón municipal de 1950 y que hemos vaciado para este estudio. En el referido año, de los 908 habitantes de derecho censados, 816 habían nacido en Geldo, el 90%, y solo 54 personas habían nacido fuera de la comarca. Es decir, las llegadas de inmigrantes a Geldo fueron insignificantes y, por contra, la emigración comenzó a marcar un camino ascendente. Datos tan expresivos justifican el calificativo de endogámico que le hemos dado al título de este epígrafe.

c) Estructura demográfica.

Pero cómo era la estructura demográfica de esa población, es decir, cómo se distribuían los habitantes por edades, sexos y nivel de instrucción.

En cuanto a las edades, la población de Geldo estaba bien distribuida en 1950: el 22,6% eran jóvenes, el 68,4% adultos y el 9% viejos. ¿Por qué es importante conocer estos datos? básicamente por dos razones:



- La proporción de jóvenes nos permite prever la evolución de la población futura, en tanto que serán los futuros padres y tendrán una influencia decisiva en los comportamientos natalistas. La proporción de jóvenes en Geldo, aunque inferior en más de cuatro puntos a la media estatal, era prácticamente igual a la de Segorbe, 22,3%.

- Conocer la pirámide demográfica también permite calcular el índice de dependencia, es decir la proporción entre población en edad de trabajar (adultos) y población inactiva (jóvenes más viejos). En este caso Geldo tenía en 1950 un índice de dependencia de 0,46 (por cada dos personas en edad de trabajar hay un inactivo), un índice más favorable que el español: 0,52. ¿Por qué?, porque aunque Geldo tenía más viejos, la proporción de jóvenes en España era muy superior y, por tanto, también la de los inactivos. Este índice permitía asegurar una mayor tasa de actividad y de

producción, aunque lo que todavía no hemos dicho era en qué trabajan: un sector agrícola con niveles de productividad ínfimas, como luego veremos.

Y qué nivel de instrucción poseía la población de Geldo. Es muy difícil poder contestar a esa pregunta, porque en el padrón municipal de 1950 sólo aparecían las casillas sabe leer y escribir o no saben hacerlo. Ante una pregunta tan abierta (no se diferencia entre tipos de estudio o, lo más importante en este caso, el dominio de las técnicas elementales de lectoescritura), es muy complicado poder analizar las repercusiones que el nivel de instrucción pudo tener sobre el entramado productivo o, más importante todavía, sobre la sociedad civil. Nos limitaremos, pues, a repetir las ya conocidas obviedades para la época:

- El 89% de la población mayor de 5 años asegura saber leer y escribir, aunque suponemos que la mayor parte de ellos de una forma deficiente. Esta situación empeora con la edad, notando que a partir de los 60 años el 54% eran analfabetos. No es difícil intuir que esta situación dificultaba la modernización económica y permitía un más claro control político-económico de la oligarquía triunfante tras la guerra civil sobre la mayoría del pueblo.

- Por la profesión que desempeñan (maestros, secretario, médico y sacerdote), sólo 6 personas podemos asegurar que tenían un nivel de instrucción superior, aunque eso no quiere decir que alguno de los agricultores inscritos pudieran poseer el título de bachiller. Digamos también que de las expresadas seis personas, ninguna de ellas era nacida en la población y que, por el tiempo de permanencia en el pueblo, todas ellas parecía que estaban ejerciendo su profesión temporalmente en Geldo.

2.- Geldo 1950-2000: Diversificación productiva y envejecimiento de la población.

Poco tiene que ver la imagen referida del Geldo de 1950 con la actual. Para entender los cambios tan importantes que se han producido en el último medio siglo volvemos a utilizar el mismo esquema de análisis: evolución demográfica, características de la población y de su estructura

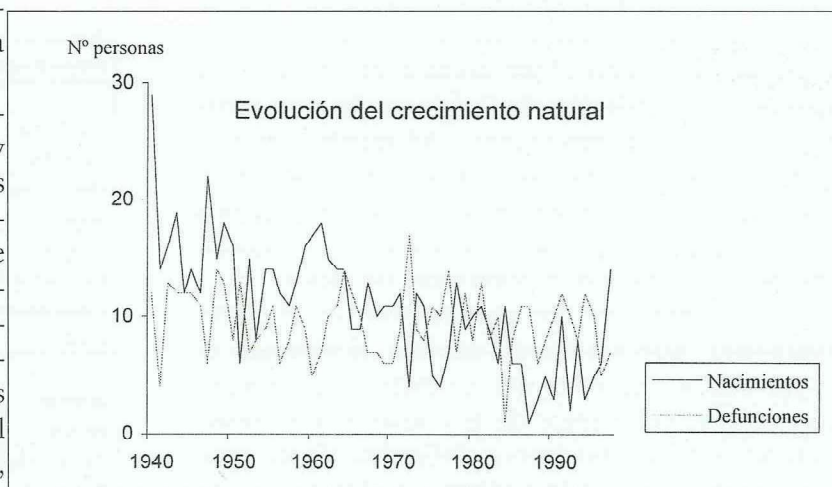
productiva.

a) Evolución demográfica.

La gráfica y tabla de datos siguientes nos van a permitir analizar la evolución demográfica de Geldo en el último medio siglo. En cuanto a la gráfica, se pueden diferenciar nítidamente dos fases, una hasta el comienzo de los años setenta con crecimiento natural y otra, a partir de esa época, donde los fallecidos superan a los nacidos. No obstante, para poder calibrar el crecimiento real de la población necesitaremos conocer el saldo migratorio y, además, tendremos que contextualizar la evolución de Geldo en el marco de la comarca del Alto Palancia, para poder establecer las comparaciones oportunas.

La tabla 4 incluye los datos necesarios para poder inferir varias evidencias importantes:

- El crecimiento natural en Geldo siempre ha sido superior al de la comarca, si exceptuamos la década de los años setenta, donde la sobremortalidad de 1972 distorsionó claramente los datos.
- Este mejor comportamiento de los naci-



mientos sobre las defunciones no provocó un crecimiento mayor de la población de Geldo sobre el resto del Alto Palancia. De hecho, excepto en los años cincuenta y setenta la situación es más adversa.

- La explicación de esta disimilitud hay que buscarla en el comportamiento de las migraciones. Para todo el período, la sangría migratoria en Geldo ha sido superior a la del Alto Palancia, y si la población ha conseguido mantener a duras penas el volumen demográfico ha sido gracias al

Tabla 4

	Geldo								Alto Palancia		
	Nacidos (en nº)	Muertos (en nº)	C. Natural		S. Migratorio		C. Real		C.N.	S.M.	C.R.
			(en nº)	(en %)	(en nº)	(en %)	(en nº)	(en %)	(en %)	(en %)	(en %)
1941-50	158	103	55	6,2	-40	-4,5	15	1,7	3,8	3,8	7,6
1951-60	126	87	39	4,3	-59	-6,5	-20	-2,2	2,1	-11,8	-9,7
1961-70	124	90	34	3,8	-169	-22,0	-135	-18,2	2,4	-13,5	-11,1
1971-80	87	105	-18	-2,4	65	8,3	-47	5,9	-1,6	-8,2	-9,8
1981-90	61	86	-25	-3,2	-48	-7,0	-73	-10,2	-4,2	-6,0	-10,2
1991-97	48	64	-16	-2,2	3	0,4	-13	-1,8	-4,6	4,4*	-0,2*

*En 1991 se incluyen los 468 habitantes Gátova que posteriormente se segregaron de la comarca, influyendo este dato en el resultado global. Si mantuviéramos los datos de Gátova, el C.R. sería de 1,8% y el S.M. 6,4%.

mejor comportamiento de los nacimientos sobre las defunciones. Incluso en los años noventa, cuando el Alto Palancia está mostrando claros superávits migratorios, Geldo ofrece un saldo nulo. Exceptuaremos, como antes ya hemos hecho, la década de los setenta, cuando a pesar del decrecimiento natural, la importante llegada de inmigrantes, en buena medida de otras zonas de la comarca, lograron ofrecer un importante crecimiento real para la población.

- Sobre el futuro, se pueden remarcar dos variables que van a afectar a la evolución demográfica. Por un lado la composición de edades de la población; como observaremos en el siguiente apartado, la población de Geldo no ha sido ajena al proceso de envejecimiento del estado español, y esta situación repercute en un claro descenso del número de nacimientos al ser cada vez menos los jóvenes, y un paulatino avance de los fallecimientos, al aumentar el porcentaje de viejos.

La otra variable a considerar es el saldo migratorio. Aunque Geldo no está alcanzando el número de inmigrantes que se están empadronando en otros municipios de la comarca, esta situación no es ni mucho menos definitiva. Como también analizaremos más adelante, Geldo tiene una estratégica posición en el territorio para atraer residentes que trabajen en otras zonas de la comarca o, sobre todo, en la conurbación costera (València-Sagunt-Plana Baixa). Además de la evolución de las llegadas de inmigrantes extracomunitarios, en este momento de muy difícil evaluación.

Otro dato interesante que podría constatar el saldo migratorio negativo durante los últimos cincuenta años, es el lugar de nacimiento que se incluye en el padrón municipal del año 2000.

Tabla 5

Lugar de nacimiento de la población	
Geldo	338
Segorbe	168
Resto comarca Alto Palancia	29
Resto provincia Castellò	31
Provincia València	108
Resto España	18
Rumania	10
Colombia	9
Resto extranjero	4
Total	715

Padrón Municipal Geldo, 2000

Tabla 6

Personas que pagan las fiestas patronales pero no están empadronados en el municipio			
	Mujeres	Hombres	Total
València	132	127	259
Segorbe	47	46	93
Barcelona	18	17	35
Sagunt	15	14	29
Altura	15	11	24
La Vall d'Uixó	9	9	18
Castellnovo	7	8	15
Castellò	7	8	15
Navajas	6	4	10
Soneja	4	4	8
Jérica	2	4	6
Palma Mallorca	2	4	6
Borriana	2	3	5
Caudiel	2	2	4
Total	268	261	529

Según nuestra hipótesis de trabajo, debido a la ausencia de inmigrantes la gran mayoría de los residentes en Geldo habrían nacido en la misma localidad, como ocurría en el padrón de 1950, sin embargo, los datos de la tabla 5 no parecen confirmarlo. La explicación es sencilla, los nacimientos hasta 1992 se registraban en el lugar del parto

y no el de la residencia materna, por lo que buena parte de los nacidos en Segorbe, Sagunt, Castelló o València, son de madres residentes en Geldo.

Tampoco podemos conocer hacia donde fueron los geldanos que salieron a buscar una mejor condición de vida en los años cincuenta y sesenta. El libro de pagos de las fiestas patronales nos puede proporcionar datos de aquellas personas que salieron de su pueblo y todavía vuelven a él en alguna época del año. Ahora bien, este documento lo que si nos ofrece con bastante más fidelidad es el número de personas, sean originarias en la población o no, que pasan alguna época del año en el pueblo (fines de semana, verano, fiestas, ...), es lo que se conoce como "población flotante": De la tabla 6 se deduce que esa población flotante en la actualidad son aproximadamente 529 (queda claro que quienes no pagan las fiestas patronales no aparecen en este listado). Si a los 715 habitantes empadronados en el año 2000 unimos esas 529 personas, podemos deducir que en determinadas épocas del año Geldo supera los 1244 habitantes.

b) Estructura demográfica

Qué diferentes son las pirámides de Geldo de 1950 y del año 2000, cómo han cambiado diametralmente las proporciones. Hoy Geldo está en un franco proceso de envejecimiento, hay el doble de viejos que jóvenes: el 23% de la población supera los 65 años y sólo un 12% está por debajo de los 15 años. ¿Qué repercusiones puede tener esta situación sobre el futuro más inmediato?

- La escasa proporción de jóvenes no augura una tasa de natalidad suficiente como para poder mantener una pirámide de población equilibrada en los próximos treinta años. Las dos últimas barras de la pirámide actual son todavía deudoras de las parejas entre 30 y 40 años, aún bastante compactas como se puede observar.

Sin embargo, dentro de unos años, cuando las cohortes de edades actuales de 10 a 25 años estén en el momento de tener niños, la situación será ciertamente preocupante.

En todo este análisis, como se puede comprender, no podemos evaluar la importancia de los movimientos migratorios futuros.

- ¿Y qué decir del índice de dependencia? Con un índice de 1,91, hoy Geldo tiene casi el doble de personas en edad inactiva que los habitantes potencialmente activos (y eso que tomamos los menores de 15 años como inactivos, cuando sabemos que hoy ese límite ha ascendido considerablemente). Aunque no sirva de mucho consuelo, remarquemos que Geldo es la tercera población de la comarca, tras Altura y Segorbe, con un mejor índice de dependencia.

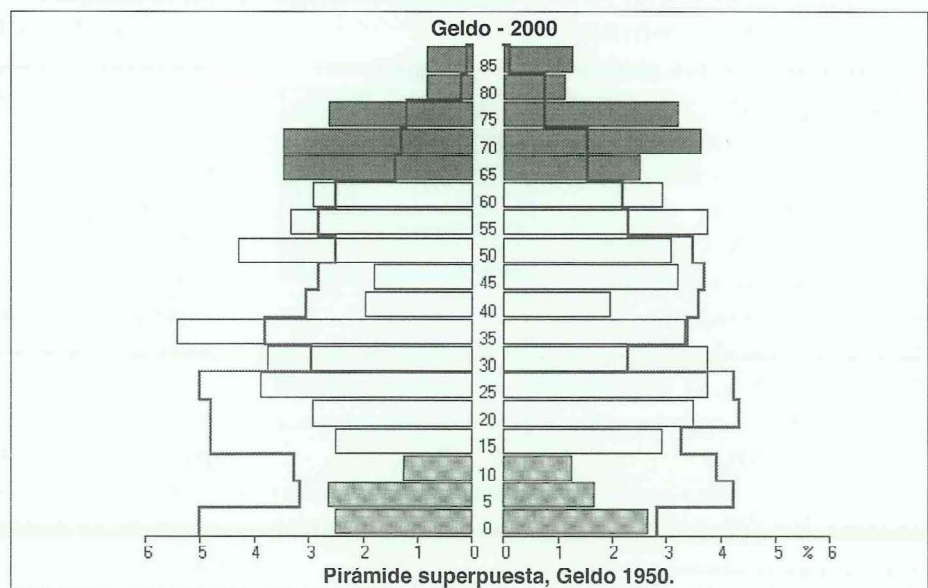
De los datos incluidos en el padrón del 2000 no se puede inferir el nivel de instrucción de la población, por tanto debemos remitirnos al censo de 1991 que se recoge en la tabla 7, donde se comparan los datos locales y los provinciales.

Unos datos que reflejan los escasos porcentajes de personas con estudios secundarios y universitarios frente al mayor porcentaje de población sin estudios.

Tabla 7

	Geldo	P. Castelló
Analfabetos	0,9 %	3,1 %
Sin estudios	32,2 %	22,2 %
Primarios	41,8 %	40,1 %
Secundarios	23,0 %	29,3 %
Universitarios	2,1 %	5,3 %

Contabiliza población mayor de 10 años





c) Estructura productiva

Cuando abandonamos el estudio del análisis económico de Geldo en 1950 éste no era demasiado alentador. Cincuenta años después la estructura productiva ha cambiado considerablemente: frente a un pueblo predominantemente agrario y dependiente de una única fábrica textil, el actual Geldo ofrece una distribución de la ocupación bastante diversificada, aunque bien es cierto que la mayor parte de los trabajadores desempeñan sus funciones fuera de la población. En las próximas líneas analizaremos los cambios que se han producido y la actual estructura productiva de la población.

Y un buen dato para comenzar a concretar nuestro análisis puede ser la evolución de la distribución de la población activa reflejada en la tabla 8.

Tabla 8

Evolución de la población activa en Geldo, 1950-2000				
	Primario	Secundario	Construcción	Terciario
1950	92,0%	2,8%	0,8%	4,4%
1970	58,6%	18,6%	2,1%	20,7%
1981	18,6%	50,2%	10,4%	20,8%
1991	15,9%	33,8%	10,3%	40,0%
2000	15,9%	31,7%	17,3%	35,1%

Padrones de 1950 y 2000 y Censos de 1970, 1981 y 1991

De esa tabla se desprende el importante descenso que ha sufrido el sector agrario, aunque también hay que puntualizar los datos de 1950. En ese año el padrón sólo incluye tres mujeres como obreras textiles o fabriles, catalogando a las demás con el epígrafe "sus labores", cuando sabemos que la empresa "Domènech y Cía" empleaba en ese época a más de cien personas, la mayoría mujeres.

Pero aún teniendo en cuenta esa aclaración y reduciendo el porcentaje de activos agrarios, la importancia del sector agrícola sigue siendo fundamental, y por ahí iniciaremos nuestro análisis.

¿Cómo ha evolucionado la agricultura en Geldo durante los últimos años? De los censos agrarios *Fábrica textil de Domènech y Cía.*

Tabla 9

Propietarios geldanos que tienen tierras en:	
Segorbe	170
Geldo	132
Castellnovo	50
Altura	18

vaciados en la tabla 10 podemos inferir interesantes conclusiones:

Tabla 10

Evolución de la estructura de la propiedad de la tierra.			
	1962	1972	1982
Nº Has. censadas	735	404	321
Nº explotaciones	221	113	91
Has/explotación	3,32	3,57	3,52
Exp. < 1 Ha.	39 (18%)	26 (23%)	72 (79%)
Exp. 1-5 Has.	135 (61%)	54 (48%)	
Exp. 5-10 Has.	37 (17%)	27 (24%)	17 (19%)
Exp. > 10 Has.	10 (4%)	6 (5%)	2 (2%)
Nº parcelas	1473	865	656
Has/parcela	0,51	0,46	0,48
Régimen tenencia:			
Propiedad	659	379	319
Arrendamiento	56	20	2
Aparcería	20	5	-

INF: Censos Agrarios de 1962, 1972 y 1982.

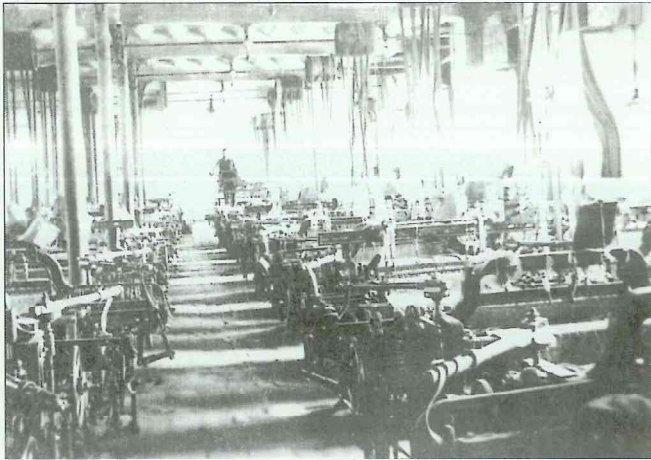
No se incluyen los censos posteriores porque solo aparecen las 57 Has. del término municipal y no las tierras cultivadas por los geldanos.

- Si tenemos en cuenta que el término municipal de Geldo ocupa 57 Has., tendremos que una parte importantísima de las tierras cultivadas por los geldanos se sitúan fuera de su término municipal. Destacar la importancia que en el regadío tiene la huerta de Segorbe y para el secano los términos de Segorbe, Altura y Castellnovo.

También es interesante centrar la atención en la disminución de la extensión de tierras cultivadas por los geldanos, que se han reducido prácticamente a la mitad.

- Sobresale el minifundismo, característico de todo el valle central del Palancia. Si observamos la extensión superficial media de las explotaciones, 3,5 Has., y recordamos que una parte significativa de la tierra cultivada es secano, reconoceremos las dificultades para poder rentabilizar estas propiedades, máxime si añadimos a nuestro análisis el grado de parcelación.

Para estudiar la distribución de cultivos nos encontramos con importantes problemas, puesto que los datos de Cámaras Agrarias y Consellería se estipulan por términos municipales, cuando ya hemos constatado que la mayor parte de las tierras cultivadas por los geldanos están en



otros municipios distintos al suyo. Por esa razón, nos vemos obligados a deducir conclusiones que no pueden ser verificadas cuantitativamente.

- En cuanto al secano, en los años cincuenta destacaban las producciones de trigo, almendro, algarrobo y, sobre todo, olivo.

La primacía del olivo se cimentó en la crisis del viñedo provocada por la filoxera de 1915. Los montes dedicados al vino se mudaron en olivos, hasta que las graves heladas de febrero de 1956 y las torrenciales lluvias de 1957 provocaron una importante caída de la producción (la tabla 11 expresa la producción de los agricultores geldanos y la comparación con los agricultores del municipio con mayor volumen de producción para la época). Esta crisis del olivo lastró su desarrollo durante más de treinta años, rompiéndose la tendencia a mediados de los 80, las mejores expectativas para la venta del aceite de oliva y la irrigación por goteo han favorecido que el olivo vuelva a ser el principal activo del secano.

Tabla 11

Campaña agrícola olivarera

		Altura	Geldo
1959-60	Aceituna molturada	98.716 kgs.	23.364 kgs.
	Aceite obtenido	24.647 kgs.	5.841 kgs.
	Orujo	59.229 kgs.	14.018 kgs.
1960-61	Aceituna molturada	131.036 kgs.	54.608 kgs.
	Aceite obtenido	32.759 kgs.	13.652 kgs.
	Orujo	78.621 kgs.	32.764 kgs.

INE: *Reseña estadística de Castellón, 1961*

Del resto de producciones cabe destacar la desaparición del cereal y la importante merma del algarrobo, especialmente desde los años 60, aunque en la actualidad se ha producido una estabilización en su producción. Y aprovechando la crisis de los cultivos mencionados, el almendro fue aumentando su extensión superficial. No obstante, este árbol ha venido presentando bastantes dificultades por las variedades introducidas, junto a los problemas climatológicos (heladas y sequías) y los escasos precios del mercado. Circunstancias todas ellas que han provocado el lastimoso declive de un sector con el que se habían augurado elevadas rentas.

- En el regadío durante los años cincuenta destacaba la producción de trigo, tubérculos, leguminosas y hortalizas. Estos cultivos se asociaban con árboles frutales y olivos, conformando lo que se conoce como "huerta arbolada".

El cereal, mucho más importante en el regadío que en el secano, fue el primero en desaparecer. La baja cotización del producto en los años 60 y la facilidad para ser sustituido por otros cultivos más rentables, explican su abandono.

Patatas y leguminosas (judías, guisantes y habas) también sufrieron un importante descenso. Aunque en los años 70 los contratos con industrias transformadoras de productos agrícolas favorecieron estos cultivos, los escasos beneficios obtenidos, debido al acusado minifundismo, y el rápido descenso de la población agraria joven, favorecieron su declive.

Parecidas circunstancias acompañaron a las otrora renombradas hortalizas geldanas: lechugas, coliflores y tomates. Hoy se producen para el autoconsumo y difícilmente se podrá cambiar esta dinámica por la actual dedicación a tiempo parcial al sector agrario y por la marginación de los canales más competitivos de comercialización.

Esta dedicación a tiempo parcial explica el abrumador predominio que hoy disponen los frutales en la huerta, frutales que han venido trasmutándose en los últimos decenios. Las primeras plantaciones especializadas se crearon en los años 60 y se dedicaron a los frutales de pepita: manzano y, sobre todo, peral. De este último destacaba la variedad Tendral, que poco a poco fue cediendo ante la mejor comercialización de

las variedades Ercolini, Castell y por delante de todas ellas la Blanca Aranjuez (“pera de agua”). Durante los años 70 las plantaciones de perales se vieron paulatinamente sustituidas por nísperos y kakis, permaneciendo el cerezo como cultivo minoritario. Y, por último, hoy asistimos a la traumática crisis de estos frutales. Traumática porque los agricultores ya no saben muy bien qué árboles plantar para sustituir a nísperos y kakis, y algunos mantienen “árboles para casa”, abandonando el resto de las explotaciones. Los cada

vez más elevados precios de los insumos necesarios para mantener las fincas (pesticidas, fertilizantes,...) y el hundimiento de los precios del mercado no son buenos compañeros para levantar el ánimo de unos agricultores convencidos de la crisis del sector agrario. Como única alternativa al regadío algunos agricultores están plantando cítricos u olivos.

La fértil huerta del Palancia, cultivada durante siglos por los geldanos, comienza hoy a dormitar y, por sorprendente que pudiera parecer a nuestros antepasados, el secano ha tomado el relevo de las agricultura más productiva, centrado en mayores extensiones de terreno y con la posibilidad de la irrigación por goteo.

- Por último, nos gustaría destacar el proceso de complementariedad del sector agrícola. Como ya hemos podido observar en la tabla 8, más del 15% de los geldanos trabaja en el sector primario, pero este dato no debe confundirnos. Dentro de ese porcentaje se incluyen personas que trabajan en granjas y empresas de viveros en otras localidades; en realidad, sólo el 6% de la población son propietarios agrícolas que tienen como primera actividad la agricultura. ¿Y qué sucede con el resto de explotaciones? Hasta ahora la respuesta siempre era la misma: una agricultura



Plantando tomateras. Primavera 1970.

a tiempo parcial que permite mejorar las rentas de los geldanos que trabajan en otros sectores. Sin embargo, la realidad no parece verificar esta hipótesis. De los más de 175 propietarios agrícolas, sólo el 7% tienen la agricultura como actividad principal y un porcentaje ligeramente superior, el 8%, recibe rentas significativas de la agricultura como segunda ocupación; es decir, el 85% de los propietarios dedican la tierra al autoconsumo u obtienen pequeñas rentas en producciones muy puntuales.

Cambiando nuestro punto de observación al panorama industrial en Geldo, los últimos cincuenta años han supuesto un cambio total en este sector. La empresa “Domenech y Cia”, favorecida por el fuerte proteccionismo español de la década de los años 50 y 60, observó un período de auge. Asociada con la empresa textil segorbina “Luis Esteve”, complementaban producciones y conseguían ventajas comparativas dentro de un mercado nacional muy reducido. Pero la generalización de las fibras sintéticas a fines de los 60 supuso un obstáculo insuperable para las fábricas de Domenech y Esteve. Esta última fue la primera en cerrar, y aunque la fábrica de Geldo llegó a reconvertir parte de la producción hacia las fibras artificiales, los costes tecnológicos de la reconversión eran lo

suficientemente importantes para ahogar cualquier intento de supervivencia industrial. De esta forma, en 1972 cerraba la fábrica por antonomasia de Geldo y provocaba una significativa mella en la población activa del municipio.

El resto de industrias mencionadas para la primera mitad del siglo también desaparecieron, el caso de los dos molinos harineros, o se mantuvieron en un nivel de autoconsumo, la situación de las almazaras.

Por esa razón, la explicación al aumento de la población industrial en el pueblo durante los años 70 y 80 se debe buscar fuera del término municipal, aunque muy próximo a él: las empresas textil, cepillería y de plásticos que se ubicaban y, excepto esta última, todavía se ubican en las afueras del pueblo aunque en el término de Segorbe.

También es cierto que otras empresas se instalaron en el municipio durante este período, la más importante por el número de empleados, dedicada a elaborar fichas de dominó, dados, ..., hoy se encuentra ubicada en El Puig. O la fábrica de zapatos, que se mantiene en el pueblo, aunque con métodos y producciones muy modestas. El resto son talleres de reparaciones o fabricación muy pequeños: prendas de punto, piezas de carpintería de madera,...

Y, por último, en cuanto al sector comercial, solo nos cabe enfatizar lo dicho para la primera mitad del siglo: tiendas y servicios muy pequeños que no pueden competir con el mercado segorbinno, aunque cada vez las relaciones terciarias se van fijando más con la ciudad de Valencia y, en menor medida, Sagunto.

Notas:

(*) Este artículo ha sido posible gracias al improbable esfuerzo de José Manuel Ortín Moros, formalizado en dos trabajos de campo, uno sobre la actividad económica y el lugar de trabajo de los geldanos, y otro para conocer la agricultura a tiempo parcial y las propiedades agrícolas en distintos términos municipales; además de su constante apoyo para solucionar todos los problemas que han ido surgiendo.

(1) Para conocer el reparto de la tierra en Geldo durante los siglos XVII y XVIII dirigirse a Antoni Grau, **Señorío y propiedad en los dominios valencianos de la casa de Medinaceli**, Fundación Bancaja, Segorbe, 1997.

(2) Antonio CAVANILLES, **Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia**, Imp. Real, Madrid, 1797, Libro III, pág. 87.

(3) Los datos se refieren a Geldo y Villatorcas. En cuanto a las medidas relatadas por Cavanilles vendrían a suponer aprox.: un cahiz 200 litros, una arroba 10 kilogramos, una libra 358 gramos.

(4) Vicent SANZ, **Propiedad y desposesión campesina**, Biblioteca Historia Social, Valencia, 2000.

(5) Pascual MADDOZ, **Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar**, Imp. José Rojas, Madrid, 1844-1850, vol. V, pág. 342

(6) Ramón de CAMPOAMOR, **Datos estadísticos relativos a la provincia de Castellón**, Castellón, 1848, pág. 13.

(7) Cámara Comercio de Castellón, *Lista de electores 1931*.

(8) Cámara Comercio de Castellón, *Lista de electores 1940*.

(9) Cámara Comercio de Castellón, *Lista de electores 1943*.



Triando cerezas. Verano 1956.